Año I | BARCELONA — 29 de Mayo de 1870 | Núm. 43

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona, donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para España, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real.*

El domingo, 22 de mayo, tuvo lugar en el Ateneo Catalan de la clase obrera, la sesion anunciada de obreros asociados para discutir los temas propuestos para formar la órden del dia del Congreso Obrero regional español.

Abierta la sesion, y constituida por la asamblea misma, una mesa para dirigir la discusion, pasóse á la aprobacion de la órden del dia.—Entróse enseguida á la discusion por partes y por órden, en la cual tomaron parte muchos oradores, que, como obreros, interpretaron de la manera mas radical y razonada los temas, en cuya interpretacion no hubo en su fondo y en su esencia discordancia alguna entre los miembros de la asamblea, disentiendo algunos pocos sobre la cuestion de forma y de apreciacion;—de manera que las soluciones que siguen fueron tomadas la mayor parte por unanimidad.

Hé aquí los temas discutidos y las soluciones tomadas por la asamblea general de obreros asociados de Barcelona:

* * *

Organizacion social de los trabajadores.

Fué aprobado este tema propuesto por el Centro Federal; para que el Congreso se sirva elaborar Reglamentos tópicos de federaciones de oficio, de comarca, locales y el de federacion nacional; reglamentos para sociedades obreras; y todos los que sean útiles y necesarios en la organizacion del trabajo y de los trabajadores, para hacer que sea lo mas eficáz posible la actividad obrera en el camino de su emancipacion económico-social.

* * *

Además de este tema, se aprobó que el Congreso obrero se sirva estudiar lo que debe hacerse para que en los Congresos sucesivos se faciliten por la federacion española todos los medios pecuniarios suficientes para que las provincias mas distantes del lugar donde se celebre el Congreso estén representadas tambien; todo esto conforme con el criterio de igualdad y fraternidad, principios inseparables de toda agrupacion obrera.

* * *

Sobre la federacion de las cajas de resistencia.

La asamblea declara: Que es un gran medio de sostener enérgicamente la lucha contra el *capital*, y de establecer de una manera eficaz la *solidaridad*;—por estas solas razones, reclama su realizacion inmediata.

* * *

Sobre los talleres corporativos de resistencia y sobre la cooperacion.

La asamblea: Considerando que el objeto de la Revolucion social no consiste solamente en la abolicion del *salariado*, sino en que los trabajadores entren en posesion de toda la riqueza social, cuya consecuencia será la *abolicion de las clases*,—rechaza la idea de la *cooperacion de produccion insolidaria*, como medio de emancipacion.

Sin embargo, la asamblea la acepta como medio de lucha en casos determinados de huelga.

* * *

La cooperacion en el porvenir.

Será determinada por acuerdo de las asociaciones obreras solidarizadas, (únicas que habrá en el mundo), porque siendo una cuestion de *forma*, se organizará conforme con nuestras aspiraciones económico-colectivistas.

En la sesion que se acordó celebrar el jueves por la tarde, se procedió á la lectura y discusion del tema siguiente: «De la enseñanza integral.—De la organizacion inmediata de talleres de enseñanza teórica y práctica.—Medios de llevarla á cabo.

Hé aquí la solucion que se aprobó por unanimidad, despues de la discusion.

«Considerando que la enseñanza integral no podrá plantearse en todo su desarrollo, para que gocen de ella indistintamente todos los individuos, mas que en un Estado social que tenga por principio la Igualdad y la Justicia, declara: que á su puro establecimiento debe preceder la Revolucion social.

* * *

Respecto á la instruccion que nos seria fácil proporcionarnos en esta sociedad, se tomó la siguiente resolucion:

«La asamblea desea que se establezca por los obreros mismos, y en tanto como puedan, la enseñanza mútua de las teorías sociales, cuya práctica llevan en sí la emancipacion radical y completa del trabajo y de los trabajadores.»

* * *

Pasóse en seguida á la discusion del tema de Actitud de la Internacional con relacion á la política, cuya resolucion se acordó tomarla en la sesion inmediata.

* * *

La sesion próxima se celebrará hoy domingo 29 de Mayo, á las 3 de la tarde, en el mencionado local; á la cual se ruega la asistencia.

LA REPRESENTACION DEL TRABAJO

III

No obstante la forma política del gobierno, con el sufragio universal basado en la desigualdad de condiciones, la clase media tendrá siempre facilidad para mantener el pueblo, esto es, el trabajo, en la esclavitud, y sentar sólidamente su posicion social.—Es por otra parte, una táctica que le saldrá bien, en tanto que el obrero, el elector, esté encerrado en ese círculo vicioso en el cual se le ha estrechamente colocado.—El sufragio universal será un ilogismo, una ironia, una irrision, en tanto que no se haya resuelto el problema social, en tanto que no se hayan abolido las clases, y en tanto que no se haya establecido la Justicia.

Los partidos políticos, rivales entre sí, ven en el derecho de sufragio un medio de agitacion, un instrumento de lucha: es siempre esta mania de gubernamentalismo el que atormenta á la especie y fatiga al individuo.—Hagamos, de paso, una observacion historiológica importante: es el uso de la libertad política lo que mantiene á las razas latinas, de desde dos siglos, en un estado de sobreexcitacion patriótica, y de postracion intelectual que nosotros conocemos por sus tristes resultados.—Por nuestra parte, queremos salir de él, y, lo que es mas, nosotros trabajamos para alcanzar este objeto.—Antes de la constitucion de la ciencia económica, era permitido equivocarse sobre el verdadero valor de las ideas, y sobre los movimientos de la humanidad; asimismo que antes de la biología, la ethnologia y la geodesia, se podia creer en la Santa Biblia, en lo que se refiere á la creacion del mundo; mas hoy no se puede creer mas en esto.

Nosotros sabemos que la riqueza social y las fuerzas productoras se constituyen fuera de las evoluciones políticas; que tienen sus leyes propias, positivas, inflexibles; su tendencia fatal;—que el comercio, la industria, la navegacion, las artes, son la vida necesaria de la sociedad; y no, por ejemplo, el triunfo de los güelfos sobre los gibelinos; de los montpensieristas sobre los esparteristas; de los blancos sobre los rojos.—Arrastrado á menudo en sus querellas intestinas, el trabajador ha visto siempre pisoteados sus derechos por los vencedores, por los cuales habia luchado, por los cuales habia derramado su sangre. ¡Al contrario! Despues de la lucha ha debido sufrir mas, para cubrir el déficit y pagar ya los gastos de los *Te-Deum*, ya el montante del rescate ó el déficit de la contribucion racional.—Hoy acontece exactamente lo mismo: los partidos políticos se suceden, y casi todos son iguales!

Resta, pues, al pueblo, que, despues de haber echado su última mirada sobre la miseria de estas ficticias organizaciones políticas ó administrativas, lleve toda su atencion sobre este *objeto* que él confecciona diariamente con su ciencia y su sudor, sobre este producto de su conciencia y de sus fuerzas, y que haga esta simple reflexion que vale mas que todas las oraciones y rogativas dirigidas al cielo: «Tú, trabajo, eres el principio y el fin, lo bueno y lo verdadero de toda sociedad.—Tú fuistes, sin embargo, por mucho tiempo despreciado é infamado; bajo el dominio de la teocracia, se te ha querido por el diezmo; bajo el dominio de la monarquía, se te ha querido por el impuesto: tu suerte no ha cambiado jamás! Los tiempos quieren cambiar; levanta erguida la cabeza, para que la luz de la Igualdad que se eleva ilumine tu frente...

* * *

La humanidad es una asociacion natural;—donde quiera que haya sociedad hay contrato.—La naturaleza del contrato, segun el deseo de la equidad, rechaza toda idea de esplotacion, de sumision, de dolo, de fraude, de robo, cometidos por una de las partes contratantes, á espensas y en perjuicio de la otra. En el caso contrario, el contrato seria nulo, anti-natural, inmoral.—En nombre de este principio inatacable, conforme á la Verdad y á la Razon, nosotros condenamos enérgicamente á la sociedad moderna.—No hay ni capital, ni propiedad, ni heredad, ni emperador, ni rey, ni diablo, ni dios, que queden en pié delante de la Justicia.—Así, la sociedad actual, no dando por resultado mas que iniquidad, arbitrariedad, monopolio, el contrato está falseado; es preciso, pues, llegar á obtener las leyes naturales y fundar sobre ellas, con la Moral, la Justicia social.

* * *

Lleguemos á la práctica.

El primer grupo económico que es preciso organizar, es el grupo profesional, la corporacion, la asociacion obrera.—Es un error el pretender que la Revolucion habia abolido en Francia la corporacion; lo cierto es que el contrato absolutista que la regia fué atacado y armonizado en sus dos instituciones inegalitarias de los gremios y el prohombrazgo. El obrero libre de sus acciones saboreó algunos momentos de libertad sin mezcla, que mas tarde la clase media le hizo pagar muy caros. La corporacion socialmente organizada debe ser una asociacion libre é igualitaria; es preciso, para esto, que funcione, con un capital completamente gratuito, para que la entrada y salida del obrero en la corporacion sea facultativa, no abusiva para el mismo. La organizacion del interior, la distribucion del trabajo, la clasificacion de sus facultades, debe ser dejado á la discusion y á la inteligencia comun de los cooperadores, los cuales para trabajar bajo un régimen cualquiera, deben necesariamente haberlo admitido primeramente.—Toda sociedad al establecerse reconoce un capital primero, colectivo, inajenable, que es la tierra.—Toda asociacion privada que se constituya para esplotar uno de sus inmumerables y variados productos, se vé obligada, por la naturaleza de las cosas, de entrar en comunicacion y en relacion con los primeros ocupantes, y de tratar con estos las condiciones mútuas de la existencia comun: esto es, la solidaridad. De aquí se sigue este axioma fundamental del pacto: que toda propiedad individual ó corporativa, siendo un derivado de la propiedad indivisa; el contrato social es el cambio.

Materialmente no puede haber otro.

Para reglar el precio de venta, para establecer la estadística de los productos y determinar la cuota de los gastos generales, solo la corporacion tiene calidad y capacidad: la corporacion es, pues, la garantía de la libertad individual y de la igualdad social.—Todas las corporaciones federadas entre sí por oficios, ciudades, zonas, grandes regiones, etc., y solidarizadas, imprimirán al vuelo económico una potencia desconocida por nosotros; ellas deberán reglar, al mismo tiempo que el crédito, el cambio internacional, el presupuesto, el equilibrio y la reparticion en la produccion y en el consumo, las creaciones industriales, etc., etc., la policía, las ciencias y las artes, la higiene, la estética, la instruccion integral. Esta organizacion de las fuerzas vivas, económicas, á cuya accion nada escapa, ni derecho ni deber,—contrariamente á la asfixiadora centralizacion política,—hará circular una vida abundante, generosa, en todos los vasos del cuerpo social: será la dicha de la Humanidad!

* * *

Para alcanzar este objeto, la clase obrera debe procurarse los medios. Es tambien por la corporacion ó asociacion que llegará á su destino.

La corporacion es la unidad de órden de la síntesis revolucionaria internacional.

¡Organicemos la corporacion! cuando lo habremos hecho, habremos destruido esta division funesta echada en medio de nosotros por los patronos, segun la máxima maquiavélica de Montesquieu: *dividir para reinar*;—cuando nos hayamos organizado estarémos llamados á menudo para practicar la solidaridad, que es el comienzo de la fraternidad; nosotros habremos *fatalizado* nuestra emancipacion.—Bajo el punto de vista económico, la corporacion obrera debe provocar forzosamente la abolicion del patronato—por medio de la resistencia. Resistir, es la revuelta moral, la insurreccion de la conciencia y del Derecho; es la accion permanente. La revuelta por nosotros, no vale tanto como la resistencia. Todas las insurrecciones efectuadas en el mundo, no han servido mas que para hundir al pueblo mas y mas, en la miseria y en la ignominia social. La historia del proletariado francés, despues de las sublimes pero desgraciadas jornadas de junio de 1848, nos ofrece un ejemplo vivo de esto. Acordémonos, que las corporaciones inglesas, los *trades-unions*, han levantado en poco tiempo, la dignidad de nuestros hermanos de la Gran-Bretaña, y que hacen temblar su á arrogante aristocracia de la tierra, nobiliaria é industrial. La federacion de oficios debe entre nosotros llegar al mismo resultado tarde ó temprano, segun que los esplotados pongan en la realizacion de sus aspiraciones sociales, la energía y la perseverancia necesarias.

* * *

Nos detenemos aquí, creyendo haber terminado este diseño, hecho á grandes rasgos, en su conjunto, no en sus detalles. Y concluimos con estas palabras:

La *Representacion del Trabajo* no puede tener lugar mas que en un estado puramente económico; el cual no puede establecerse sin una profunda revolucion social internacional, que aboliendo en todas partes el privilegio, y destruyendo las causas de la desigualdad y de la ignorancia, nos asegure la Justicia.—No obstante, desde hoy un trabajo provechoso, preparatorio, debe cumplirse; se cumple ya en las grandes ciudades de Europa y de América. Es preciso reunir en seguida los materiales de esta *Representacion*, organizando sociedades de resistencia, de solidaridad y de federacion enlazadas entre sí por medio de pactos particulares y generales; celebrar Congresos en los cuales los problemas sociales se discutirán en mitad del dia; fundar en una palabra, las bases del Estado económico-obrero, en medio del Estado político burgés actual, y en la efervescencia de esta grandiosa obra, esperar, para liquidar la vieja sociedad, que la aurora de la Igualdad inunde al mundo con su esplendor.—*Un I. F.*

PAZ Á LOS HOMBRES.
GUERRA A LAS INSTITUCIONES.

Cuando se estudia la historia del género humano á la luz de las ciencias naturales; cuando se examinan con una crítica desapasionada los fenómenos complejos que se llaman revoluciones; cuando se busca la razon exacta de sus causas y de sus efectos, se observa que la voluntad individual ha jugado siempre un insignificante papel en los grandes sacudimientos que cambian la suerte de los pueblos, y se obtiene el conocimiento de las verdaderas causas, es decir, de la influencia de los medios.

Para el hombre que se ha colocado en este punto de vista, el ódio hácia los individuos cesa de exitir.

¿Quién se atreverá á hacer responsable de su envilecimiento á un desgraciado vagabundo, que tratado desde su nacimiento como un pária por la sociedad, se ha visto fatalmente arrojado á la pereza y al vicio por la inhumanidad de sus hermanos; ó á una desgraciada mujer que se vendió porque su trabajo no la producia un pedazo de pan? El sentimiento que produce en nosotros la degradacion de uno de esos infortunados, no es la indignacion contra ellos, sino contra un órden de cosas que produce tales resultados. Lo mismo sucede, aunque de un modo mas general, con los individuos y clases cuyos actos estudiamos en la historia. Los vemos producirse y desenvolverse en circunstancias dadas: juzgamos y condenamos lo que lo merece, pero no nos inspiramos en el ódio.

Tales son los sentimientos que nos animan en nuestra crítica de la clase media y de las instituciones por ella creadas. Nosotros creemos que la clase media ejerce una dominacion represiva, como toda dominacion, que esplota el trabajo, y que es un verdadero obstáculo al progreso de la humanidad. Decimos esto con calma, porque es una verdad científica y no el grito de la pasion ciega; y afirmamos, por lo tanto, que lo que conviene, lo que debemos hacer, es combatir las instituciones de la clase media, pero sin ódio ni rencor hácia los individuos que la componen.

.˙.

A poco que se reflexione, se verá que nuestros adversarios hacen todo lo contrario.

Los partidos políticos no buscan la justicia, se disputan el poder. Así es que los hombres políticos, lo mismo de un partido que de otro, y á nombre de esos mismos partidos, se aborrecen mútuamente á pesar de que todos ellos, con corta diferencia, quieren lo mismo. Se calumnian, se persiguen, se aprisionan, se acuchillan entre sí; pero todo pura y simplemente para apoderarse del poder; pero ni que sea Luis Felipe, Cavaignac ó Bonaparte, Fazi ó Escher el que está al frente del gobierno, el pobre pueblo no deja de ser víctima de iguales abusos, que los gobernantes por su parte se guardan muy bien de destruir, porque esos mismos abusos son los que les permiten vivir.

.˙.

Estamos bien seguros de que, si en vez de atacar las cosas, hubiéramos atacado los hombres; si en lugar, por ejemplo, de atacar la religion, hubiéramos atacado tal ó cual miembro del clero; si en lugar de atacar los privilegios de la clase media, hubiéramos atacado tal ó cual individuo de esta misma clase, seguramente no hubiéramos levantado tan furiosa tempestad.

Como la mayor parte de los hombres de nuestra triste sociedad detestan cordialmente á sus vecinos, hubiésemos encontrado por cada uno de nuestros ataques individuales un grupo de aprobadores.

Pero nosotros amamos á los hombres, y solo odiamos la injusticia; por eso nuestra polémica no se parece en nada á la de nuestros periódicos políticos; y de aquí el que tengamos que resignarnos á no contar con las simpatías de aquellos de nuestros colegas que pertenecen á este número.

.˙.

Se ha perdonado á Napoleon I el haber hecho matar dos millones de hombres, y no solo se le ha perdonado, sino que hace cuarenta años ciertos liberales habian creido poder hacer de él la bandera de la causa popular.

Pero si Napoleon en 1814, para defender la Francia de la invasion estranjera, hubiese incendiado un barrio de Paris, ni Beranger ni Víctor Hugo hubieran osado cantarle himnos de alabanza, y por el contrario, su nombre hubiera sido entregado á la execracion general por espacio de medio siglo.

Tan cierto es que la destruccion de las cosas, siquiera sea de simples edificios, parece á ciertos espíritus mucho mas criminal que la destruccion de hombres.

.˙.

Sin embargo, el conocimiento de semejantes preocupaciones no logrará deternernos, y con el corazon lleno de amor á los hombres, continuaremos hiriendo sin piedad las malas instituciones.

Socialistas, seamos pacíficos y violentos.

Pacíficos para con nuestros hermanos, es decir, para *todos los seres humanos*. Tengamos compasion del débil, del supersticioso, hasta del perverso, porque las causas que contribuyeron á la formacion de su personalidad, fueron independientes de su voluntad. Acordémonos sin cesar de que no es *matando á los hombres* como se destruyen las instituciones, sino que por el contrario *destruyendo las instituciones* es como se trasforman y regeneran los individuos.

Pero seamos violentos para con las instituciones. En esto es preciso ser inquebrantables, hasta crueles; nada de cobarde transaccion tratándose de la verdad y la justicia, no haya indulgencia para el error que nos conjura constantemente para que no deslumbremos sus ojos de murciélago con la resplandeciente luz de la justicia y la verdad, luz cuya claridad no puede resistir. Hagamos una San Bartolomé de errores, pasemos á cuchillo todos los privilegios, seamos, en una palabra, los ángeles esterminadores de todas las ideas falsas, de todas las instituciones dañosas.

Que nuestra palabra de órden sea

PAZ Á LOS HOMBRES Y GUERRA Á LAS INSTITUCIONES.

CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS.

Llamamiento á los trabajadores.

Compañeros:

Como sabeis, nuestros hermanos los operarios papeleros de la provincia de Barcelona, en número de 300 están en huelga para resistir á los vejámenes y despotismo de sus burgeses y mayordomos, los cuales, además de esplotarles, como todo asalariado, su trabajo, les monopolizan hasta la comida!

El paro que se sostiene de desde hace un mes, continua bien. —Los trabajadores no han desmayado ni un solo instante. La union íntima no solamente existe entre los obreros en huelga, sino tambien con los de las demás provincias que han rechazado las ventajosísimas proposiciones que les han hecho los burgeses: no han querido hacer traicion á la solidaridad. Tres fabricantes se han adherido ya á las justas demandas de sus proletarios.

Es preciso, pues, hermanos, que todos nos hagamos propia la causa de los papeleros: son necesarios todavía mas recursos pecuniários; un pequeño esfuerzo mas por parte de todos será suficiente para vencer en esta ocasion al gran tirano del mundo llamado Capital, al que están subordinadas todas las demás tiranías.—«Todos para cada uno, cada uno para todos;» tal es y debe ser siempre nuestro lema en la grande lucha que para [illegible]estra emancipacion emprendemos nosotros mismos.

[illegible]lud, Solidaridad, Justicia.—Barcelona 25 mayo de 1870. [illegible]or acuerdo del Centro Federal.—*El Secretario*, R. Farga Pellicer.

CUADERNOS DEL TRABAJO

A LOS OBREROS DE LAS TRES SECCIONES DE VAPOR, HILADOS, JORNAL Y MECÁNICOS

Los representantes de las grandes asociaciones obreras, en esa eterna lucha que sostienen entre el capital y el trabajo, tienen importantísimas y trascendentales obligaciones que cumplir, y su deber es dar cuenta de sus actos, no solo á sus comitentes y representados en las reuniones que se verifiquen y celebren al objeto y logro de todos los fines sociales, sino tambien de revelar su comportamiento y conducta de sus adversarios por medio de manifiestos que pongan al público en ocasion de juzgar de qué parte está la razon: esto es lo que hoy hacen vuestros representantes, esto es lo que hoy hace vuestra Direccion.

Nadie dudar puede cual es la posicion y situacion de las clases desheredadas, de esa inmensa muchedumbre que vive de su trabajo: nadie ignorar puede que por consecuencia de los privilegios que el capital disfrutó y hasta el presente disfruta, la situacion y posicion de los verdaderos productores, de esos soldados de la industria, es la esclavitud mas horrible y afrentosa, el poderoso es dictando injusta ley al débil, el señor y fuerte es imponiendo al desgraciado su voluntad.

Se asociaron los desvalidos para resistir, y ante ese último y supremo esfuerzo del derecho conculcado, ante ese triste y lúgubre lamento del infortunio, el capital (los fabricantes, para que mejor conocidos sean nuestros enemigos) usa de todo su poder, de sus relaciones sociales, de esa influencia, valía y fuerza que goza al lado de las autoridades para prolongar y continuar esa tiránica esplotacion y dominacion de las clases obreras que en una gran parte representamos, sin que les aparte la injusticia que se acusa, sin que el derecho que defendemos pueda abrirse paso, sin que nuestros legítimos esfuerzos, en fin, puedan ser coronados con el merecido premio del que buena causa pleitea, del que buena razon sostiene, del que bandera santa defiende.

Vosotros, obreros, conoceis los esfuerzos de la *Direccion de las tres secciones ó clases de vapor*, habeis visto nuestro comportamiento; sabemos nosotros el vuestro. Habeis comprendido cuantos esfuerzos y cuán justos; ¡y cuán pocos resultados obtenidos! Sabeis vosotros que la *huelga de tres meses* que el año pasado tuvo lugar y durante la que *pacífica* y *tranquilamente* se dieron muchísimos pasos para que los fabricantes capitalistas entráran en razon y convinieran en el justo y lejítimo pago de servicios ó sea de la mano de obra, fueron todos infructuosos, porque aquellos convenian y rompian luego lo *convenido*, porque se obligaban y faltaban despues, bajo especiosos pretextos, á sus pactos y compromisos, consiguiendo con tal conducta el tristísimo resultado para nosotros, que á la sombra de *infortunados sucesos*, de la amenaza, necesidad y miseria en que nos hallábamos, tuviéramos que volver á aquellas fábricas-cuarteles, donde se continuó la explotacion y esclavitud nuestra, donde las tarifas de retribucion nos fueron mas desfavorables y donde hoy se pretende dictarnos mas onerosas leyes.

¡Horrible es la guerra que por el capital se hace á los *asociados*! ¿Quereis una prueba?—En la *España Industrial* se cohibe y persigue á los que allí trabajan por los *no asociados*, que apoyados y protegidos por un *capataz del taller de hilados* les insultan y provocan sin que les detenga el derecho, la razon y buen comportamiento de los provocados, á tal estremo llegando la injusticia, tiranía é insulto, que hasta no se les permite pasar por ciertos puntos, ni como tales asociados pagar dentro de aquel establecimiento el estipendio y cuota con que deben á la *sociedad* contribuir. ¡Qué vergüenza para un establecimiento de esa clase! ¡Cuánta ignominia para una sociedad capitalista que tal consiente!—Conozca y sepa el público esto y por ello juzgue de la conducta de fabricantes y trabajadores.

Y no es esto solo, no, lo que hay que denunciar: en la fábrica de Betllons que está montándose en las Corts de Sarriá, pero que en parte ya funciona, se *recarga* á los trabajadores con *media hora mas* de trabajo de lo ordinario y comun y á los sábados dos horas mas, á la vez que se rebaja la retribucion *un real por pieza*. En vista de tal escándalo la *Direccion de las tres secciones de vapor* se avistó con el encargado Rosich, haciéndole presente tal injusticia, quien les remitió al amo y dueño y este al apoderado, sin que ni uno ni otro hubiesen dado satisfaccion y remedio á sus quejas, siendo la indiferencia, sino la burla, la contestacion á sus justas reclamaciones. ¿Qué hacer, que aconsejar en tan tiránica situacion?—Nosotros no vemos otro consejo que dar que huir del tirano y de esos focos de esclavitud y servidumbre, donde el trabajador no puede vivir; y si á morir se nos destina con afrenta... muramos sin ese consuelo dar á nuestros verdugos; muramos sin que vanagloriarse puedan de que con ignomina nos sacrifican.

En tanto vuestra Direccion estudia, completa y perfecciona un pensamiento, que concluido someterá á vuestra aprobacion, plan que en su entender mucho mejorará á nuestro estado, pensamiento que nos pondrá en camino y condiciones de mejor luchar y defendernos en contra de las imposiciones y tiranías del capital, tened compañeros, esa tranquilidad y confianza del justo, el valor y sufrimiento de los que tienen conciencia de su mision y deber; confiemos en nuestra union y comunion de esfuerzos. No desmayemos ante los obstáculos, que si débiles hoy somos, mañana fuertes serémos para adquirir lo justo, recobrar lo que se nos debe, para en fin restablecer las relaciones que existir deben entre el capital y el trabajo entre esos dos gemelos de la produccion é industria hoy divorciados por leyes tiránicas y de privilegio, por esos hábitos de predominio y fuerza que el pasado nos dejó.

Tened confianza, compañeros, repetimos: no acudais ni acudamos á la fuerza. Sean nuestro derecho y razon las potentes armas que con dignidad y mesura, á la vez que con inflexible perseverancia y valor manejemos, para siempre combatir con nuestros adversarios. Si en ese terreno vencidos somos ¡que importa! no lo seremos, no; en el de la asociacion, donde nuestra debilidad se convierte en incontrastable firmeza, en fortaleza nuestro raquitismo, nuestra pequeñez en un coloso gigante. Hagamos conocer á esos señores feudales de la industria que pretenden que aun hoy *pechemos*, que nos hallamos en el camino de nuestra emancipacion y que sabemos que contra el privilegio y su fuerza destructora, está nuestra razon; en frente de su injusticia nuestro derecho y que para anonadar *los abusos de la proteccion* tenemos el indisputable poder de nuestras libertades económicas, ante las que vendrá á tierra esa soberbia coluna del favor, ante la que desaparecerá ese monumento del crímen sobre nuestra miseria y desgracia levantado. ¡Que no nos provoquen pues!

Barcelona 22 de mayo de 1870.—*Salud y emancipacion social.* —Clemente Bobé, *Presidente.*—Dionisio Ferrers, *Primer vocal.*—Narciso Mas, *Secretario.*

—Ocupándose de la catástrofe acaecida en la fábrica del señor Muntadas, en esta ciudad, la *Solidaridad*, órgano de las sociedades obreras madrileñas, dice lo siguiente:

«Hay una inspeccion facultativa, espresamente encargada de examinar si las calderas de vapor llenan todas las condiciones requeridas por la ciencia; pero esa inspeccion hace lo que hacen todos los empleados de España, cobrar para llenar un servicio, y no ocuparse de este mas que lo estrictamente necesario para *hacer que hacen*, y no perder el derecho á seguir cobrando. ¿Qué le importa al ingeniero que su imprevision, su descuido, ó su *condescendencia* para con el industrial, dé despues lugar á catástrofes como las que tienen hoy que deplorar los obreros de Barcelona? Absolutamente lo mismo que le importa al industrial ver sumidas en el luto y la miseria á las familias de los obreros víctimas de su desenfrenado amor al lucro. Pues al gobierno se les dá de esto exactamente lo mismo que al industrial y al ingeniero.

Hoy todos lamentan la *desgracia* de Muntadas y compañía, que habrán tenido una sensible pérdida de capitales, y nadie piensa en la pérdida que han sufrido los que han perdido en el siniestro á sus padres, á sus esposos, á sus hermanos ó á sus hijos. Dentro de un mes se habrá vuelto á levantar la fábrica, y nadie se acordará de las víctimas que ha causado la poca conciencia de su propietario. Solo las familias de estas víctimas recordarán en medio de su miseria, los nombres de esos mártires de la esplotacion del capital.

¿Y no han de tener un fin tantas infamias?

Si los obreros queremos, sí.»

—El dueño del establecimiento de cerrajería de la calle de la Palma de Santa Catalina, llamado Jaime Camins, la semana pasada hizo trabajar á sus operarios el lúnes y sábado de las siete á las ocho y media, como horas estraordinarias, y los demás dias de la misma semana de las siete á las nueve; y porque le pidieron que durante estas horas que habian trabajado les pagase cinco cuartos de jornal, cosa que por todas partes por dos horas estraordinarias, pagan por un cuarto de jornal, él les respondió: «que no queria pagarles mas que por un dia de jornal de mas por toda la semana.»—Como que este señor, nunca en su casa quiere que ningun trabajador le vuelva ninguna contestacion, el caso es que el lúnes de esta semana un oficial llamado Antonio Bertran, que es uno de los cuatro que trabajan en su casa, no se encontraba bien para ir al trabajo y le envió un recado por la mañana diciéndole que hasta la tarde no iria á trabajar porque se hallaba indispuesto. El señor Jaime Camins le respondió con malas palabras que ya que no podia ir á trabajar por la mañana del lúnes, que no fuese á trabajar mas en su casa.....

—Siempre los mismos abusos.—En una fábrica que hay en las afueras de Manlleu, se sigue un sistema de esplotacion el mas vergonzoso.

El encargado de dicha fábrica, que es D. José Pericas, despues de obligar á los trabajadores á que trabajen 13 horas y media al dia, al llegar el sábado se retiene cierta cantidad de cada operario, á fin de pagar la cera que consumen unas palmatorias que lleva todos los años al Mes de María.

Es de advertir que este buen católico cuando impuso esta contribucion á los obreros, contestó de la manera siguiente á alguna objecion que se le hizo: «El que no se conforme, que me lo diga á solas.»—Ante razones tan poderosas, los trabajadores no tuvieron mas que callar... ¡Oh, miseria, á lo que obligas! Para que nuestros lectores se formen una idea verdadera de la estupidez y fanatismo del tal señor Pericas, debemos consignar que hasta ha prohibido á los trabajadores de la fábrica, llevar pelo de barba.

Nosotros, amantes y fieles sostenedores de la libertad y el derecho de todo hombre trabajador y honrado, no podemos menos que demostrar á la faz del mundo las arbitrariedades cometidas por ese hombre, que en nombre de la religion y del capital esplota y oprime á los honrados y laboriosos artesanos.

¡Ah, obreros, hermanos nuestros! No tenemos nosotros mas que un Salvador: la Asociacion; con ella alcanzaremos nuestra emancipacion moral y material.—asociémonos obreros todos, asociémonos inmediatamente. Federémonos local, regional y universalmente, para poder ver realizado aquel gran proverbio: «la union es la fuerza;» y en su dia poder concluir con esta plaga que por sendos siglos ha venido y viene corrompiendo, oprimiendo y aniquilando á la humanidad.

Si así lo hacemos no tendríamos que reproducir abusos como los del señor Pericas.

—El mártes por la tarde sucedió una desgracia en una fábrica del Ensanche. A una niña de 14 años que trabajaba en una máquina le fué arrancada una mano por la rueda del diablo. La infeliz fué conducida al hospital sufriendo los mas crueles dolores.

—A principios de la semana última una trabajadora fué conducida al hospital por haberle destrozado una máquina el brazo, del cual tuvo que sufrir algunas horas despues la amputacion. Un colega en la prensa añade al dar esta noticia: «La pobre chica, de doce ó catorce años de edad, desde el percance y durante la operacion, mas se lamentaba de su desgracia por el sentimiento que tendria su madre, que por ella misma. Tenemos estos detalles, que prueban el escelente corazon de la jóven operaria, por conducto de personas que estuvieron á su lado.»

—En Vilaseca, poblacion vecina de la ciudad de Reus, las trabajadoras de la fábrica de tejidos del señor don Estéban Prats se han declarado en huelga.—Hé aquí los hechos. Quejosas las operarias de las poco favorables condiciones del trabajo, se acercaron á su burgés rogándole que se sirviese aumentarles el salario de las piezas, sin señalarle el tanto de aumento; sino dejándolo el consignarlo á la posibilidad y buen corazon del propietario. Para sacar de su demanda el mejor partido posible; hicieron interesar en su favor al ciudadano Sanahuja, persona muy conocida en la espresada poblacion, el cual lo hizo muy gustoso.—Buenas palabras no faltaron al señor Prats.—Mas á la hora del cobro dijo á cada obrera que no queria aumentarles nada el salario, y que, además, «queria que una por una fuesen á encontrar al señor Sanahuja, y le di-

jesen que estaban contentas; ó de lo contrario las despidiria.»

Ninguna mujer quiso cometer semejante bajeza é hipocresía; y prefirieron ser despedidas ó dejar el trabajo—á pesar de su miseria—que dar semejante paso tan contrario á su dignidad por una parte, y por otra á su conviccion de que podia el señor burgés aumentar el valor de las piezas.

Inmediatamente se declaró un paro general en la fábrica. Todas las obreras se hicieron solidarias unas de otras: diez y ocho se declararon en huelga. Estas mártires de la esplotacion del trabajo no han quedado desamparadas; puesto que la sociedad de tejedores de R us ha hecho propia su causa, sostiene á las huelguistas, y las sostendrá hasta que hayan obligado al señor propietario á entrar en razon.

Para que se vea qué modo tiene de tratar á sus operarios el caballero Sanahuja, nos será suficiente el hacer constar que comete la siguiente arbitrariedad. Cuando entrega una pieza á una obrera le dice: «tal dia me la tienes que acabar;» y por cada dia mas que están del que él ha tenido á bien consignar, les descuenta una peseta: tantos dias de mas, tantas pesetas de menos...

¡Y aun hay soñadores que creen pueda existir armonía entre el capital y el trabajo!

Los trabajadores no tenemos otro recurso para hacer respetar nuestras justas demandas que organizar federativa y solidariamente las cajas de resistencia.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

SEGUNDO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Lausanne. Suiza

Séptima sesion.—Jueves 5 de setiembre.

Se pasa á la discusion de la segunda resolucion. De Paepe vuelve á leer como desarrollo de estas palabras: « medios que obren sobre el conjunto de la sociedad y conformes á la reciprocidad y á la justicia» el siguiente pasaje de su dictámen:

«Nosotros no podemos deslindar aquí la cuestion de saber cuáles son estas medidas de conjunto que sin embargo nos parecen tan necesarias; pero creemos poder indicar como dignos de ser estudiados por nosotros ciertos medios de reforma general propuestos por diversos socialistas. La transformacion del banco nacional (banco de Francia, banco de Bélgica, banco de Inglaterra, etc.) en banco de crédito gratuito; el paso del suelo á propiedad colectiva de la sociedad; la abolicion de los heritages *ab intestat* á ciertos grados de parentesco; el impuesto sobre las sucesiones en línea directa, etc., etc.»

Chemalé dice que uno de los medios que el dictámen propone que se estudien, la transformacion de los bancos de estado actuales, en verdaderos bancos nacionales, se parece aceptable; mas la entrada del suelo en la propiedad colectiva le parece una cosa inesplicable.

Coullery propone la siguiente enmienda á la resolucion siguiente:

«Para llegar á este objeto, nosotros no vemos, por el momento sino un solo medio práctico para los trabajadores, y es la creacion y el desarrollo, luego la federacion de las sociedades cooperativas bajo sus diversas formas posibles, á fin de llegar al cambio de los productos al precio de coste, lo que salvará de la especulacion y de la usura el trabajo y los objetos de consumo y transformará un dia la sociedad entera en una sola clase, la clase de los productores-consumidores.»

Sobre una observacion de Chemalé, Coullery declara reservar su enmienda para la tercera resolucion.

Tolain, hablando sobre estas palabras del dictámen «entrada del suelo en la propiedad colectiva» dice que hay propiedades que pueden llegar á ser colectivas, otras que, por su naturaleza deben quedar individuales. La cuestion valdria la pena de que se tratase á fondo; cree que el dictámen se espresa sobre esto de una manera muy vaga, que podria prestarse á falsas interpretaciones y propone que se suprima del dictámen la frase citada ó que se esplique desarrollándola.

De Paepe, dice que la entrada del suelo á la propiedad social, no ha sido indicado en el dictámen mas que como uno de los diversos medios de conjunto propuestos por ciertos socialistas y dignos de estudiarse, pero de ningun modo como un medio preconizado por el Congreso. No comprende cómo, admitiéndose en el dictámen como punto digno de estudiarse, la transformacion del banco nacional en banco de crédito gratuito, aunque esta idea no sea admitida por todo el Congreso, se pide la simple indicacion de otro medio de conjunto, que tiene tantos derechos á ser mencionado como el primero. Sin embargo, dice, puesto que se ha entrado en esta discusion de la propiedad inmueble creo de mi deber espresar mi modo de ver en esta materia: yo pertenezco, como el ciudadano Tolain y Chemalé al socialismo mutualista que quiere realizar en todas las transacciones de los hombres el principio de reciprocidad; mas yo no creo que la idea de la entrada del suelo en la propiedad social no pueda armonizarse con el mutualismo, al contrario. En efecto, ¿qué quiere el mutualismo? Quiere que el producto del trabajo pertenezca con toda su integridad al productor, y que este producto no se cambie en la sociedad sino por un producto *equivalente*, es decir, que haya costado la misma suma de trabajo y de gastos; pero el suelo no es el producto del trabajo de nadie, la reciprocidad del cambio no puede aplicársele. Para que el productor agrícola sea tratado del mismo modo que el trabajador industrial, es necesario no sea propietario mas que de sus productos, de los productos que estrae del suelo. Pero, se dirá, el trabajo del agricultor no consiste solamente en recolectar trigo y otros frutos del suelo, él mejora el suelo tambien; es cierto, mas por esta segunda parte del trabajo del agricultor basta que éste goce del mayor valor que ha dado al terreno y no es justo que por esto adquiera un fondo que no ha creado. La propiedad es el derecho de usar y de abusar de lo que nos pertenece, de destruirlo si se quiere; este derecho que se comprende cuando se ejerce por un productor sobre su producto, es absurdo cuando se quiere estender sobre aquello que no es producto del trabajo de nadie, pero que sin embargo es indispensable á la sociedad entera. Hay mas: el suelo es la primera materia de todos los productos, el orígen de todas las riquezas, porque todos los capitales provienen de modificaciones sucesivas que el trabajo hace esperimentar al suelo; conceder á algunos hombres la propiedad del suelo es hacer á la Humanidad entera tributaria de estos hombres: si estos hombres no cultivan ellos mismos la tierra, ¿por qué han de tener derecho sobre la propiedad de otros? Si estos hombres cultivan ellos mismos la tierra, evidentemente seria menos inícuo, pero hay falta de garantía para los demás hombres, porque bastaria que estos hombres se coaligaran para hacer morir de hambre el resto de la humanidad y llevar todos los males engendrados por la propiedad actual. Por esto que soy mutualista quiero, por una parte, para el agricultor garantías que le aseguren ante la sociedad el producto íntegro de su trabajo, y por otra garantías para la sociedad ante el agricultor: por esto el suelo debe ser propiedad colectiva y el agricultor no puede tener mas que la posesion, el derecho de usar sin abusar. El mutualismo no consiste solamente en la reciprocidad del cambio, sino tambien en la mutualidad de las garantías. La propiedad social del suelo, se dirá, es el comunismo. Yo lo deseo, la palabra comunismo no me dá miedo; así como no puede haber sociedad absolutamente comunista, pues aun en Icaria cada uno es á lo menos propietario individual de los objetos que consume, así tampoco puede haber sociedad sin propiedad colectiva, aunque no sea mas que los parques y edificios públicos. El comunismo es, pues, un elemento de toda sociedad y encuentra por consiguiente un lugar en el porvenir. La cuestion consiste en ver á qué debe aplicarse: el ciudadano Tolain quiere que los canales, caminos, minas, sean propiedad colectiva de la sociedad; yo no hago mas que estender su idea á toda la propiedad inmueble.

En cuanto á las asociaciones agrícolas ó á los agricultores individuales, su situacion seria absolutamente la misma que la de las sociedades obreras haciendo valer los caminos de hierro, los canales ó las minas.

Coullery. Cada uno es libre de espresar aquí todas las opiniones, pero no creo que esta sea la ocasion de discutir la teoría de la propiedad. Los mas grandes pensadores no han podido entenderse sobre este punto. Ocupémonos de cosas mas prácticas, de los medios de estender los principios de asociacion y cooperacion.

Murat declara que está acorde con De Paepe; que la frase en discusion puede continuarse en el dictámen modifiácndola solo del modo siguiente: «la entrada *ó no* del suelo en la propiedad colectiva.» De este modo cada uno comprenderá que no afirmamos un principio, que nos limitamos á recomendar el estudio de una cuestion.

Tolain propone que se quite del dictámen la frase que es objeto de la discusion.

Esta proposicion es adoptada por 27 votos contra 11.

De Paepe dice que en consecuencia de este voto se abstendrá de presentar al Congreso una proposicion que le habian encargado las secciones belgas.

La segunda resolucion es puesta en seguida á votacion y aprobada por unanimidad.

Discusion sobre la tercera resolucion.

Tolain cree que se podria conciliar la enmienda de Coullery con el texto presentado por la Comision, visto que los dos le parecen significar una misma cosa. Bastaria añadir al fin de la resolucion la palabra «y de federacion.»

Collery sostiene su enmienda.

El presidente Dupont hace votar la tercera resolucion enmendada por Tolain. Se adopta bajo esta forma sin oposicion. La enmienda de Collery es pues desechada.

Collery dice que segun la regla de todas las asambleas deliberantes se debia haber votado su enmienda antes de votar la proposicion principal.

El Congreso decide tener una sesion pública el viernes á las 8 de la mañana para oir el dictámen de la *primera cuestion*.

Se levantó la sesion á las 6 y media.

Octava sesion.—Viernes 6 de setiembre de 1867.

Delegados llegados el viernes por la mañana: Langle, delegado de Duisburg (Prusia rhenana): Specht, sillero, Yverdon.

Presidencia de Dupont.—Se abrió la sesion á las 8 de la mañana por una lista nominal.

Se leen las actas, que fueron aprobadas.

El presidente Dupont da lectura á una carta del ciudadano Ernesto Lebloys, de San Leonardo de la Alta-Viene que envia al Congreso 150 ejemplares de un folleto titulado: *La paz desarmada en los dos mundos.*

El vice-presidente Becker da lectura á una carta de muchos obreros de Copenhague, demostrando sus simpatías por el Congreso.

Orden del dia: Dictámen de la Comision por la *cuarta cuestion*.

«Trabajo y capital.—Huelga.—Máquina y sus efectos.—Reduccion de las horas de trabajo.—Division del trabajo.—Transformacion y estincion del trabajo.—Reparticion de los productos.»

El dictámen es presentado por Quinet:

Murat.—Este dictámen no contiene ninguna conclusion. En cuanto á la huelga, no creo que tenga por resultado una reparticion mas justa de los productos.

Coullery.—La huelga es de una legitimidad absoluta bajo el punto de vista de la libertad individual; si se me hacen proposiciones que creo injustas, ciertamente tengo el derecho de cruzarme de brazos y de no trabajar, por esta parte la huelga es justa y santa. Pero es preciso hacer comprender á los trabajadores que la huelga no está en sus verdaderos intereses y que ellos son los primeros en tocar las malas consecuencias. El dinero que se emplea en sostener las huelgas seria mejor emplearlo en crear asociaciones de produccion.

Tolain.—Es ir demasiado léjos llamar á la huelga una cosa justa y santa; la huelga es una guerra, necesaria algunas veces, pero jamás justa.

Chemalé habla en el mismo sentido. Añade que las máquinas, en el estado actual, son perjudiciales á la clase obrera porque se hallan en poder de los capitalistas; es necesario que el obrero venga á ser propietario de las máquinas.

De Beaumont defiende la huelga como una cosa necesaria para dar á los obreros la union y el sentimiento de su fuerza. Dice á Coullery que los obreros en bronce de Paris no han buscado la huelga sino que se han visto abocados á ella.

Dupleix aprueba la disminucion de las horas de trabajo; con el sistema actual, el obrero de manufacturas atado á la máquina acaba por convertirse en bruto. La huelga es el solo medio de resistencia en el dia, pero es un medio que debe emplearse sino condenándole.

Chemalé propone que en cuanto á la cuarta cuestion nos adhiramos á la decision tomada el año pasado al Congreso de Ginebra.

Austria

Cuatro mil obreras han tenido un meeting en Viena el 25 del pasado abril. Despues de haber oido de boca de algunas de ellas las revelaciones mas tristes y desconsoladoras sobre el régimen de las fábricas y la conducta, con frecuencia infame de los patronos, el meeting, acordó pedir la reduccion de trabajo á ocho horas y un aumento de salario.

Francia

Dos sociedades obreras de Paris acaban de dar un ejemplo raro de valor en los difíciles tiempos que atravesamos. A consecuencia de las persecuciones que el gobierno imperial y *bourgeois* está ejerciendo contra la Internacional, los fundidores y los hojalateros de Paris se han afiliado á nuestra grande Asociacion.

Felicitamos á estas dos sociedades, y no dudamos que su ejemplo será seguido por los de los demás oficios.

—La cámara sindical de los oficiales marmolistas de Paris, ha publicado en las columnas de *La Marseillaise*, el siguiente notable documento, que es una nueva y elevada prueba de como comprenden los obreros los deberes que la solidaridad les impone, y de lo que saben cumplir esos deberes.

«Ciudadano redactor. La cámara sindical de los obreros marmolistas, en su sesion del 3 de mayo, ha acordado adoptar la familia del ciudadano Flahaut, interin dure la prision arbitraria de este.»

Damos las gracias á nuestros amigos los doradores en madera por la resolucion que habian tomado, resolucion que prueba la solidaridad que existe entre todos los obreros.

Les rogamos que hagan por la familia de algun otro de los presos lo que habian decidido hacer por la de uno de nuestros consocios.

Salud y fraternidad.—Siguen las firmas de los miembros de la cámara sindical.»

Suiza

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que las diferencias suscitadas entre las secciones ginebrinas y algunas otras de la Suiza romanda están á punto de quedar terminadas, constituyendo dos federaciones independientes unidas por los lazos de la solidaridad, y federando las cajas de resistencia de las dos federaciones para que puedan prestarse mútuo apoyo.

—En el *meeting* de Vevey se han adoptado por unanimidad las siguientes conclusiones:

«El *meeting* de Vevey declara que para establecer la igualdad entre los hombres es necesario hacer que cada trabajador entre en posesion de los instrumentos de trabajo por medio de la propiedad colectiva.

Por el pronto el *meeting* recomienda como medio para llegar á la constitucion de la propiedad colectiva, trabajar, fuera de toda alianza con los partidos políticos, cualesquiera que estos sean, para la creacion de cajas de resistencia de todos los cuerpos de oficio y para la federacion de las mismas, sin consideracion á fronteras ni nacionalidades.»

España

La huelga de los obreros papeleros de esta provincia continúa cada dia mas decidida por parte de los obreros: los fabricantes y balaires practican todos los medios para hacerla fracasar;—como hemos dicho en otros números, ponen en las tinas gente que no saben del oficio y destrozan cuanto papel pasa por sus manos: los en huelga se rien de todo eso, pues saben muy bien que estos medios deshonran á los fabricantes.

Los mayores fabricantes de Barcelona, como son los hijos de Romaní y Tarrés, Antonio Romaní y Miró y Wenceslao Guarro hacen lo mismo que los inferiores fabricantes de su oficio; el primero se vale de introducir en sus fábricas toda clase de gente como le viene á mano, viejos, retirados del oficio, aprendices, chiquillos, *estrazaires*, etc.: el segundo, á escepcion de los chiquillos, hace lo mismo que el primero y el último imita tambien al primero, á escepcion de los estrazaires.

El señor José Vilaseca que tiene la fábrica en Lavit, hizo un llamamiento general á los estrazaires por si querian trabajar en su casa: como verán nuestros lectores, las condiciones eran muy buenas; á los oficiales mas instruidos de papel blanco les daba 152 reales mensuales; y cuando estos le abandonaron la fábrica, porque no quisieron aceptarles su modesta tarifa, prometió á los de estraza 200 reales de mensualidad, pagándoles 3 meses por adelantado; de nada le valieron al señor Vilaseca estas condiciones, las cuales han sido rehusadas por los obreros de estraza, permaneciendo sus tinas paradas, y si una de estas alguna vez ha estado en movimiento ha sido necesario que el mayordomo se pusiese á trabajar en ella.

Los burgeses papeleros dicen que marchan las tinas de sus fábricas, es falso;—en ellas se pastela y no se fabrica, en ellas se desacreditan sus marcas, así lo vé todo el mundo, y así lo dicen algunos de sus balaires, como tambien así lo dirán los consumidores, si toleran por mas tiempo los indecentes abusos de sus fábricas.

El 9 de este mes, una comision compuesta de tres balaires partió de Capellades para la Cenia, Aragon y Valencia en busca de operarios para llenar sus tinas, la cual recorrió todos los puntos donde existen fábricas de papel de dichas provincias, presentando muy buenas proposiciones á los obreros de estas (de cuyas condiciones nunca han participado los papeleros en huelga), valiéndose de mil mentiras, diciendo que en la provincia de Barcelona faltaban brazos para ocupar, y otras palabras indecorosas propias de la conducta de dicha comision de balaires;—pensando con estas invenciones que los obreros papeleros de aquellas provincias pasarian á ocupar los puestos que por una causa tan justa abandonaron los hermanos de Barcelona. El dia 20 regresó á Capellades dicha comision; ¿saben nuestros lectores cuántos operarios pudo recoger durante los once dias que estuvo fuera y despues de recorrer medio mundo? entre añeros, estrazaires, cubridores de faltas y operarios instruidos, 16; de los cuales hay 6 que partieron para su pais luego que supieron que les habian engañado.

La semana próxima pasada, otra comision de balaires de Lavit fué á la Riba (provincia de Tarragona) en busca de oficiales papeleros. ¡Pobre comision, ni tan solo pudieron sacar uno!

Otra comision de amos salió de Capellades esta semana para

la Cenia y Aragon, tambien en busca de operarios. Sin duda les dará el mismo resultado.

Corren rumores de que los burgeses enviarán comisiones á Lyon y á Génova, con la pretension de que en estos puntos encontrarán cuantos operarios necesiten para llenar las tinas de sus fábricas. ¡Y cuántos medios intentan los esplotadores burgeses papeleros para hacer morir de hambre á los obreros catalanes!

Un operario papelero, catalan, que trabajaba en Alicante, fué contratado para ocuparle en una fábrica de esta provincia y cuando este llegó á Capellades y supo que sus hermanos de Cataluña estaban en huelga por cuestion de salario, habló con un individuo de la Junta Directiva de los obreros papeleros, diciendo que le habian engañado, que si habia venido, era porque la hipócrita comision de balaircs, compuesta de Antonio Romañá y Facundo Mas (á) Espallacat, le habian dicho que en Cataluña faltaban brazos para ocupar. El Alcalde de Capellades vió que hablaban los dos, y en seguida dijo al recien llegado «que no se atreviese á mezclarse con los de la Sociedad, porque lo conquistarian;» y entonces fué cuando este honrado operario supo contestar á dicho Alcalde que ni él ni nadie le impediria hablar con sus hermanos de Cataluña.

¿Qué le importan al señor Alcalde de Capellades todos esos asuntos pacíficos del trabajo? ¿Por ventura los obreros no obran conforme con la *legalidad* existente?

¿Qué si le importa? ¡Vaya si le importa! ¡Cómo que el señor Alcalde de Capellades es burgés papelero!

La resistencia de los fabricantes y mayordomos del oficio papelero á la huelga de sus obreros es completamente escandalosa. A mas de negarse á aceptar la modesta tarifa presentada por los operarios, Facundo Mas del término de Hurpi, Pedro Munné de Carme, José Romaní del término de la Torre de Claramunt, Federico Farré y Mas de id. id, Antonio Romañá é hijo de Capellades, José Solá y su yerno Juan Mas y Olivé de S. Quintin, no quisieron satisfacer los alcances legítimos de sus obreros; no contentos con eso, Jose Romaní de la Torre de Claramunt y Antonio Sallarés de S. Sadurní de Noya, tuvieron el inusitado atrevimiento de desafiar á sus trabajadores al presentarles la tarifa. Tambien el mismo dia Juan Mas y Olivé de S. Quintin amenazó á un obrero de su fábrica con mano levantada, diciéndole que le *pagaria*, debemos notar tambien que Miguel Costa (á) Llabré, en medio de la plaza de Capellades, el dia de Pascua de Resurreccion, á la mitad del dia, desafió á un operario papelero, y como este tuvo la prudencia de no esponer la vida á sus caprichos, dicho Llabré levantó la mano é iba á pegarle.

En este triste cuadro que acabamos de describir resaltan dos estremos: por una parte la intemperancia y espíritu avasallador de los burgeses y mayordomos; y por otra, la modestia y profundo conocimiento de sus derechos y deberes, los trabajadores.

Publicamos á continuacion la lista de las sociedades suscritas para socorrer semanalmente, hasta su triunfo, á los obreros papeleros, las mas con suscriciones voluntarias, las otras con donativos fijos.

Sociedad de pintadores á la mano. . . .	265	reales.
— de panaderos.	72	»
— de fundiciones de hierro.. . .	101'45	»
— de impresores.	14'75	»
— de tintoreros de encarnado. . .	40	»
— de albañiles.	100	»
— de encuadernadores y rayadores.	65	»
Federacion de las clases de vapor. . . .	320	»
Sociedad de aprestadores de Sabadell. .	30	»
— de hiladores de lana de idem. .	70	»
— de herreros navales.	14	»
— de tejedores de panas. . . .	160	»
— de tejedores de velos, cooperativa.	34	»
— de cerrajeros.	400	»
— de zapateros «La Universal.» .	28'50	»
— de papeleros de la provincia de Gerona.	100	»
— de mecánicos cooperativa. . .	80	»
— de silleros ebanistas.	34'50	»
— de sastres.	200	»
— de toneleros.	160	»
— de ebanistas.	40	»
— de tejedores «Mútua proteccion».	69	»
— de tintoreros.	130	»
— de tejedores de lana, de Sabadell.	160	»
— de marineros, de Barcelona. .	112	»
— de Trabajadores, de Málaga.. .	431	»
— de tejedores de lana, de Alcoy. .	113	»
— de tejedores de velos, de resistencia	186'05	»
Obreros federados internacionales de Valladolid.	70	»
Sociedades federadas de Reus.	360	»
Centro federativo de las Sociedades Obreras de Valencia. . . .	183'50	»
Un internacional.	4	»
	4147'75	

Sociedades obreras que han votado para que Barcelona sea el lugar donde se celebre el primer Congreso obrero regional.

5.ª lista.—Tejedores de velos de Barcelona, 38 votos.—Silleros-Ebanistas, de id., 50.—Asociacion obrera de Ezcaray, Logroño, 250.—Obreros Papeleros de la provincia de Barcelona, 300.—Cerrajeros de Barcelona, 36.—Tejedores de San Andrés de Palomar, 80.—Papeleros de estraza de Barbará, 28.—Cinteros de Manresa, 80.—Marineros de Barcelona, 60.—Labradores de Tarragona, 62.—Encuadernadores y Rayadores, 32. —Peones de estampados, 250.—Total 1,266 votos.

Han votado por Madrid:—Tejedores de velos de Barcelona, 605.—Tejedores de lana de Sabadell, 600.—Total 1,205 votos.

Por Zaragoza:—Cerrajeros de Barcelona, 386.

Por Valencia:—Tejedores de velos de Barcelona, 7.

Por Reus:—Encuadernadores y Rayadores de Barcelona, 3.

Por Alcázar de S. Juan:—Encuadernadores y Rayadores de Barcelona, 8.

—*Palma.*—En la reunion que tuvo lugar el miércoles 11 del corriente, la sociedad de marineros de Palma acordó que el Congreso obrero regional se celebrase en Barcelona.

En seguida se pasó al nombramiento de un delegado para que representase á dicha sociedad resultando elegido Miguel Fornés, marinero, sócio de la misma.

Digna es de mencionarse la organizacion y desarrollo que toma la sociedad de marineros, la que se encuentra en un estado inmejorable, lo cual unido al genio emprendedor y revolucionario de los marinos no dudamos un momento que servirán de un grande apoyo para la Revolucion social.

—La organizacion obrera en España adelanta. En Cartagena se ha constituido un Centro Federal de las Sociedades obreras, entre las asociaciones de esta importante ciudad,—han adoptado ya el Reglamento federativo, en el cual consta que forman parte de la Asociacion Internacional de los Trabajadores y que aspiran á la completa emancipacion económica practicando siempre la solidaridad.

En Tarragona, y en las Cabañas tambien, se ha constituido una sociedad de obreros del campo. Reciban ambas sociedades nuestro fraternal saludo.

Todas estas nuevas organizaciones de que damos hoy cuenta tendrán representacion en el Congreso obrero regional, para lo cual han nombrado ya sus respectivos delegados.

Asi, así, compañeros de esplotacion; asociándonos, federándonos, vamos realizando ya nuestra emancipacion allanando el camino de la Revolucion social, de la Justicia.

—Hoy se reune la sociedad de carpinteros en el salon de Talia (Barcelona) á las 8 de la mañana, á la cual son llamados todos los individuos del oficio, para hacerles comprender la necesidad de que aumenten con su presencia el número de socios de la sociedad; para poder sacar, con la union, el provecho que debemos sacar de la asociacion.—Nosotros esperamos que los carpinteros no desoirán la voz de sus hermanos asociados; y que la sociedad tendrá por este motivo una notable entrada de nuevos socios.

A LOS OBREROS PAPELEROS DE LA PROVINCIA DE BARCELONA.

Compañeros: la mayoría de los sócios de la sociedad de tejedores de lana de Alcoy correspondiendo al llamamiento hecho por el periódico La Federacion, órgano del Centro Federal de Barcelona, os envian una corta cantidad, de 113 reales vellon, que se ha recaudado en suscricion voluntaria. Cantidad, que si bien es pequeña es porque todos los socios no han podido contribuir á tan laudable objeto y que, los que hemos contribuido, nuestras fuerzas no alcanzan á nuestros deseos; (indignacion nos causa el decirlo) puesto que por efecto de la mala organizacion social existente, y por la bárbara esplotacion de que somos víctimas, apenas nos es permitido cubrir las primeras necesidades de nuestra existencia, y la de nuestros hijos.

No obstante todo lo espuesto nosotros, la mayoría de los sócios de esta sociedad os ofrecemos nuestro apoyo, tanto moral como material; en lo moral influyendo en los papeleros de esta ciudad para que ninguno vaya á ocupar vuestros puestos, y en lo material siguiendo la suscricion adelante hasta que hayais vencido.

Sí, compañeros, vuestra causa es la nuestra; la emancipacion de los trabajadores ha de ser la obra de los trabajadores mismos, y por eso nosotros estamos pronto á dar siempre nuestro apoyo á todos los obreros que, en sus luchas contra el capital lo acepten y lo necesiten, siempre que la demanda sea justa.

Hermanos: os recomendamos constancia y órden imperturbable, y antes que sucumbir en la demanda, y por consecuencia sufrir una humillacion vergonzosa, preferid el implorar la caridad pública; si es que vuestros hermanos los obreros con su socorro no pueden cubrir vuestras necesidades mas apremiantes.

Salud y Justicia social.

Alcoy 18 mayo de 1870.—Por la sociedad, *José Seguí Valls*, Presidente.

—Ciudadanos de la Comision recaudadora de las suscriciones á favor de los obreros papeleros.

Málaga 23 de mayo de 1870.

Queridos hermanos; recibida en esta sociedad vuestra comunicacion, y visto el estado oprimido de nuestros hermanos los obreros papeleros, nos afectamos demasiado en ver hasta donde puede llegar el infame proceder de nuestros constantes esplotadores y verdugos que con el mas descarado cinismo niegan al infeliz obrero hasta lo que contribuye al desarrollo de sus fuerzas, el buen alimento, y creidos en su triunfo por haber estado siempre el obrero completamente aislado y sin fuerzas han creido equivocadamente que hoy les daria el mismo resultado de siempre, pero creemos se equivocan completamente, pues hoy mejor que nunca vemos por todas partes, ejemplos de solidaridad, porque venimos practicando el socialismo-verdad.—Este pais, si bien no está tan adelantado en la cuestion social como esa hermosa y industriosa ciudad, en cambio se nota buena fé y entusiasmo en la parte menos instruida, y eso como se ve claramente promete dar su fruto algun dia.

Inmediatamente que recibimos vuestra comunicacion, pasamos aviso á las demás sociedades ó agrupaciones que se están organizando en esta, y algunas segun tenemos entendido, van á responder con sus esfuerzos á tan justa peticion.

Les mandamos á ustedes adjunta la lista de lo que hemos recaudado que asciende á la cantidad de 431 reales, y queda abierta todavía la suscricion. Si podemos conseguir poder fijar una cantidad semanal ya os lo comunicaremos, pues no descansaremos hasta conseguirlo.

Nos ofrecemos llenos de entusiasmo á nuestros hermanos los obreros papeleros y les deseamos su pronto y seguro triunfo.

Salud, justicia y trabajo.—Por la presidencia.—El secretario.—Federico Deomarco.

SECCION VARIA

Habiendo pasado el Ayuntamiento de Barcelona una papeleta muy cargada á un obrero para que la pagase, relativa á la quinta, su buena madre se cuidó de ir al señor cura-párroco de San Jaime á pedirle una certificacion de como era pobre y viuda por añadidura; éste le preguntó si su hijo habia ido á confesar y comulgar este año, á lo que le contestó que no lo sabia.—«Pues, dijo, no quiero haceros la certificacion que me pedís.»

Este rasgo de cura no necesita comentarios.

—Hace dias que recibimos un folleto del médico D. Carlos Ronquillo, el cual nos ha llamado vivamente la atencion; pues vemos que el socialismo progresa mucho... No sabemos si el señor Ronquillo querrá tenerse por socialista, á pesar de haber escrito el final de la memoria sobre la educacion higiénica de un pueblo dedicada á la sociedad de los amigos de la instruccion, mas lo que sí le aseguramos es que el triunfo de la Higiene solo podrá obtenerse con el triunfo de la Revolucion Social; porque esta al barrer de la sociedad las podridas instituciones actuales, con la práctica de la igualdad y de la fraternidad, purificará la atmósfera social y saneará tambien la del hogar doméstico de todos, sobre todo el del trabajador, hoy empestado por ese cólera funesto y desolador que se llama miseria.

Hé aquí el trozo que hemos aludido:

«Hemos recorrido la importancia de la educacion higiénica de un pueblo desde la suprema fuerza á la suma endeblez; desde la higiene de los campos de batalla y desde las obras de sanificacion para millares de habitantes hasta los escrupulosos cuidados para alargar una hora mas la vida de un niño condenado á la muerte por su enfermedad. Hemos marcado las mejoras y la justicia que los ciudadanos tienen *derecho* á exigir y al mismo tiempo los mas recónditos y domésticos *deberes*.

Señores:

Un pensamiento sombrío vaga en este instante por mi mente. ¿La Higiene verá realizadas sus aspiraciones? ¡Ay! Si á pesar de los cambios de gobiernos y de instituciones, si tras algunos años de órden y tranquilidad moral, si despues de trascurridos los dias de legítima y prudente esperanza, la Higiene no es la legisladora universal, el hijo del pueblo podrá entonces esclamar con amargura:

Nada debo á esa sociedad que me engendró sin consentimiento mio. Ella no impidió la union de mis padres débiles, consanguíneos tal vez, que forzosamente debian producir un ser enfermizo y raquítico como yo; ella toleró que mi madre embarazada se entregára á ejercicios violentos que de rechazo me lastimaban.

No inspeccionó mis nodrizas que inficionaron mi organismo.

No legisló sobre las habitaciones insalubles y negó la luz del sol á mi pobre morada.

No educó á mi madre, y con su ignorante y supersticioso amor agravó mis males en la cuna.

Para desarrollar mis miembros no me ofreció ni un parque cuando pequeño, ni un gimnasio cuando adolescente.

Débil y escrofuloso, el aire de las playas me fué negado perpetuando mi endeblez.

Mi padre contrajo una enfermedad pulmonar y necesitaba respirar las puras brisas de los campos: si hubiese pedido un pedazo de pan por amor de Dios, el pan habria llegado á su boca; pero pedia aire del campo por amor de Dios, y la sociedad fué sorda á esta hambre de pulmon. Maldita la sociedad que niega el aire al rey de la creacion y sume á los niños en la orfandad.

Pero nó; estas maldiciones nunca se pronunciarán. Una de dos: ó la Higiene será atendida por los gobernantes, y entonces se concederá al pueblo lo que necesita, ó la Higiene será desdeñada, y entonces el pueblo ignorará siempre sus legítimos derechos, los derechos de la vida —*Cárlos Ronquillo.*»

—*Infalibilidad de los papas.*—Estéban VI fué colocado en el sólio pontificio en 896, despues de la espulsion del antipapa. Este pontífice fanático y faccioso hizo exhumar al año siguiente —en 897—el cuerpo de Formoso su predecesor y su enemigo. Revistióle de los hábitos pontificales y lo presentó á un concilio reunido espresamente para juzgar su memoria, señalando un abogado para que contestase en su nombre.

Entónces Estéban hablando con el cadáver, como si estuviese vivo, le dijo: *¿Por qué obispo de Porto, has llevado tu ambicion hasta usurpar la Silla de Roma?* El obispo de Porto, no hablando sino por boca de su abogado—nombrado de oficio—no pudo menos de ser condenado. Despojáronle de los hábitos sagrados, cortáronle tres dedos, en seguida la cabeza y echáronle en el Tiber.

Esta *farsa* tan horrible como ridícula, hizo mas odioso al papa Estéban, en términos que los amigos de Formoso sublevaron los ciudadanos, cargaron á aquel de cadenas y le estrangularon en la cárcel algunos meses despues. Juan IX, en 898, reunió un concilio que anuló los artículos del sínodo convocado por Estéban, y restableció la memoria de Formoso.

¿Qué opinais de esta FARSA señores católicos? ¿Cuál de los tres era infalible? Formoso usurpando el sólio romano, Estéban condenando al usurpador, ó Juan que absolvió al condenado? Por lo que á nosotros toca, renunciamos á esplicar este enigma. Esperamos que nos ilustreis.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Cadiz.—Centro Federal.—Remitimos los números que han pedido.

Arahal.—J. B.—Recibidos 16 rs. para la suscricion por un año, que empieza en 1.° mayo de la Sociedad Cooperativa.

Alcover.—J. A. y V.—Recibidos 10 rs. por dos suscriciones al trimestre corriente.

Tarrasa.—J. P.—Redibidos 70 rs. por las 17 suscriciones de que V. se cuida.

Sabadell.—M. R.—Esta administracion ha recibido de V., por las suscriciones que usted sirve, (cuarto trimestre), la cantidad de 262'50 reales.

Vendrell.—J. R.—Recibidos 4 rs. por el cuarto trimestre.

San Pedro de Premiá.—J. C. LL.—Recibidos 4 rs. por el cuarto trimestre.

Mataró.—J. V.—Recibidos 12 sellos de medio real: faltan otros tantos para cubrir el importe de tres ejemplares para el cuarto trimestre.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.